

EL PADRE Y EL AUTO

Un joven que estaba a punto de graduarse, contemplaba todos los días el hermoso auto deportivo en una tienda de autos.

Sabiendo que su padre podía comprárselo, le dijo que ese auto era todo lo que quería. Como se acercaba el día de la graduación, su padre lo llamo a su privado, le dijo lo orgulloso que se sentía de tener un hijo tan bueno y lo mucho que lo amaba. El padre tenía en sus manos una hermosa caja de regalo; curioso y algo decepcionado, el joven abrió la caja y encontró una hermosa Biblia con cubierta de piel y con su nombre finamente escrito en letras de oro. Enojado le grito a su padre diciendo: "¡Con todo el dinero que tienes y lo que me das es esta Biblia!", salió de su casa y no regreso más.

Pasaron muchos años y el joven se convirtió en un exitoso hombre de negocios, tenía una gran casa y una bonita familia, pero cuando supo que su padre ya anciano, estaba muy enfermo, pensó visitarlo. No lo había vuelto a ver desde el día de su graduación. Antes de que pudiera partir a verlo, recibió un telegrama donde decía que su padre había muerto y le había heredado todas sus posesiones. Su corazón se lleno pronto de tristeza y arrepentimiento.

Empezó a ver todos los documentos importantes que su padre tenía y encontró la Biblia que en aquella ocasión su padre le quiso obsequiar, con lágrimas en los ojos, la abrió y empezó a hojear sus paginas, su padre cuidadosamente había subrayado un verso en Mateo 7:11 que decía textualmente:

"Y si vosotros siendo malos, sabéis dar cosas buenas a vuestros hijos, cuanto más nuestro padre celestial dará a sus hijos aquello que le pidan".

Mientras leía esas palabras, unas llaves de auto cayeron de la Biblia, tenía una tarjeta de la agencia de autos donde había visto ese deportivo que tanto había deseado, en la tarjeta estaba la fecha del día de su graduación y las palabras "Totalmente pagado".

Cuantas veces hemos rechazado o hemos sido ciegos ante las bendiciones que Dios nos manda, ya sea por engreimiento o nuestro apego a lo percedero. La vida es un mundo de oportunidades, el desarrollo espiritual trae como consecuencia el desarrollo pleno del SER, los bienes materiales llegan por consecuencia.

